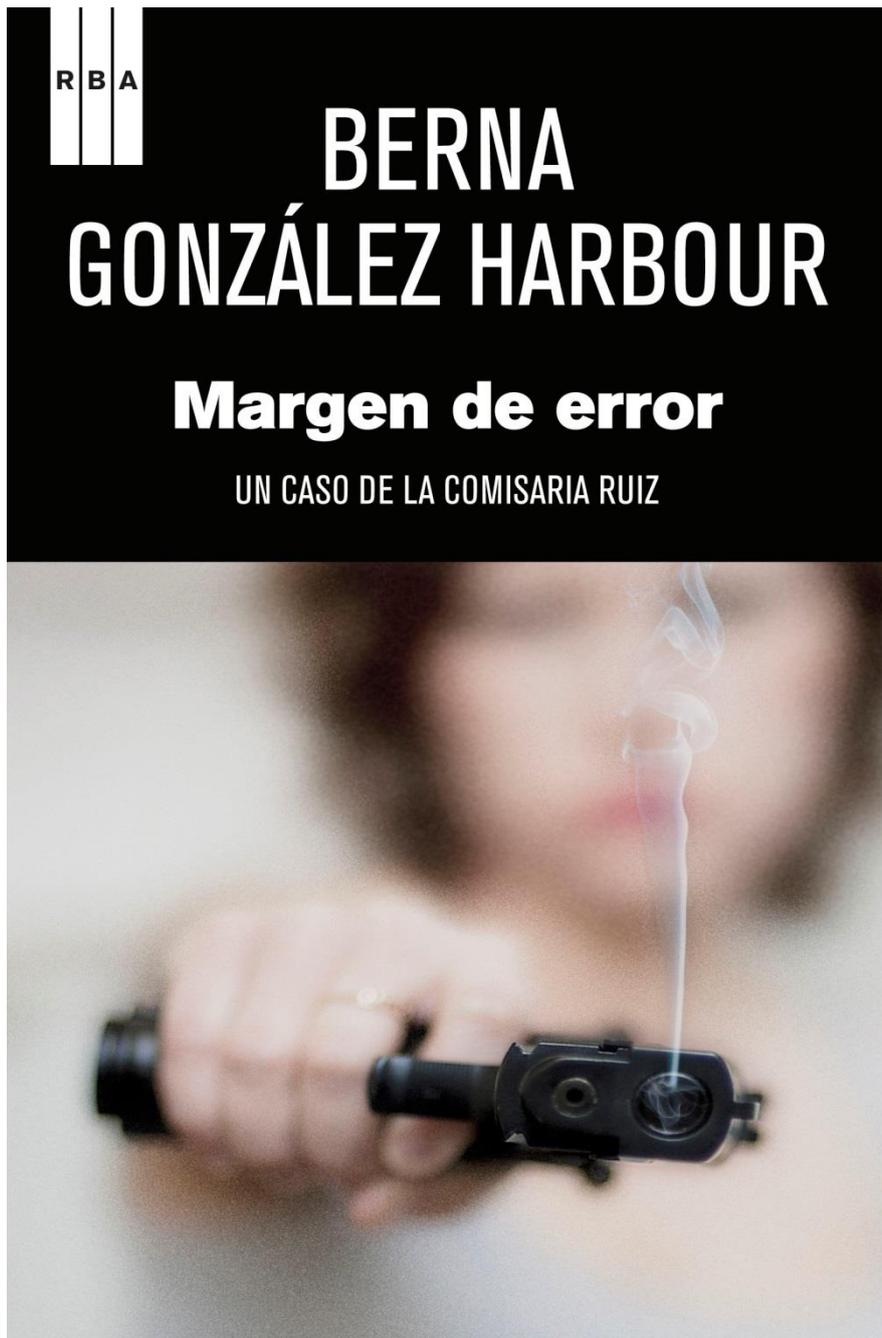


RBA

MARGEN DE ERROR

Berna González Harbour

Dossier de prensa



SINOPSIS

Un hombre aparece muerto en el parque de El Retiro de Madrid en una escena que, a priori, se identifica como un vulgar suicidio. Así comienza la nueva novela de Berna González Harbour, autora que debutó en el género con *Verano en rojo* (RBA, Serie Negra, 2012), una obra que tuvo una magnífica acogida por parte de los lectores y de los medios de comunicación, y con la que presentaba “en sociedad” a su comisaria María Ruiz, “un personaje cercano que ha venido a quedarse en la literatura española”, como escribía Fernando Marías. En su segunda y esperada novela, *Margen de error*, la comisaria Ruiz regresa con fuerza, después de la convalecencia que tuvo que guardar tras ser herida casi de muerte al final del libro anterior.

Margen de error está escrita con el mejor pulso del género negro y del periodismo. Lo que en un principio iba a ser un caso archivado a las pocas horas, se convierte, a lo largo de toda la obra, en una compleja trama donde se conjugan la corrupción empresarial, la omnipresencia de las nuevas tecnologías y la tensión social de una ciudadanía que atraviesa una difícil situación económica. Una novela que no sólo ofrece una trama de coacción negrocriminal sino que también puede leerse como una radiografía social de absoluta actualidad.

La comisaria María Ruiz, una mujer joven, valiente y tenaz, que se ha ganado a pulso su cargo dentro de la policía, regresa para investigar un asunto que desde el principio no le da buena espina. Un hombre ha muerto en circunstancias extrañas, y mientras sus compañeros le indican que allí no hay nada que resolver, ella intuye que hay algo más cuando la familia del fallecido niega toda posibilidad de suicidio. Ruiz comienza a tirar del hilo y se da cuenta de que tras él se halla toda una estela de suicidios sucedidos en la misma empresa, Pétrole de France. De esta manera empiezan a quedar al descubierto los tejemanejes, de dudosa legalidad, que utilizan algunas empresas para despedir a sus empleados y ampliar sus cuentas de beneficios.

Junto a esta trama se cruzan otras dos no menos interesantes. Una de ellas tiene que ver con Luna, un periodista de El Diario, un veterano de la profesión al que le cuesta adaptarse a los nuevos tiempos del oficio, a la rapidez de internet o la transmisión de la información a partir de la mensajería instantánea. Luna recibe la noticia del secuestro de una niña en Toledo, la hija de una juez amiga suya. Se traslada allí y, ayudado por su oficio y su olfato de periodista de sucesos, intenta desentrañar qué se esconde tras un secuestro que desde el principio también parece extraño. Pronto descubrirá que la niña ha sido raptada por albanokosovares

que no piden un rescate económico y que dan sólo dos días para tomar las decisiones adecuadas... o si no, la pequeña morirá.

La tercera trama está protagonizada por Tomás, un policía dedicado a los crímenes informáticos que por cuestiones azarosas, a partir de la información que encuentra en el ordenador y los *pen drives* de un amigo, comienza a investigar los movimientos y transacciones económicas de varios empleados de Pétrole de France. Un asunto muy turbio y peligroso que enseguida le coloca en el punto de mira de quienes han organizado la rocambolesca estrategia empresarial.

Persecuciones, acción, diálogos en los que la autora demuestra conocer perfectamente cómo funciona el periodismo y su adaptación a la nueva era –cuyas consecuencias positivas y negativas se dejan ver por el camino-, son el hilo conductor de una historia que satisfará a todos los amantes del género negro y la novela social.

LAS CLAVES DE LA OBRA

La corrupción y la ética empresarial

¿Hasta dónde puede llegar una empresa con sus empleados? A partir de un caso real que fue portada de los periódicos nacionales e internacionales hace un par de años, la autora elabora una trama en la que esta pregunta planea desde la primera página hasta la última. Los hechos “reales” son de sobra conocidos: en 2009, 23 trabajadores de la firma francesa de telefonía France Telecom se suicidaron tras conocer que iban a ser despedidos o trasladados de sus puestos. La noticia supuso una conmoción en el país y el Gobierno, que entonces presidía Nicolas Sarkozy, tuvo que tomar cartas en el asunto.

En *Margen de error*, Berna González Harbour se sirve de esta realidad para mostrar las estrategias y peligrosas acciones que puede llegar a tomar una empresa en tiempos de codicia y confusión. Un ejemplo de cómo la ética, la sensibilidad y la consideración por el trabajador también están en riesgo.

Los indignados del 15M

En mayo de 2011, miles de ciudadanos se concentraron en la Puerta del Sol para protestar por los recortes en materia económica que estaba aplicando el Gobierno español, y para exigir una democracia real. Aquello dio lugar al famoso Movimiento 15 M, que se cuele en las páginas de esta novela, ya que es una de las claves para solucionar el caso que la comisaria Ruiz tiene entre manos. Son algunos de los llamados ‘indignados’ los que le pondrán sobre la verdadera pista de los suicidios de Petrole de Francia.

El apoyo tecnológico

Una novela negra escrita en la actualidad y con el periodismo como telón de fondo, no tendría mucho sentido si no se colaran herramientas como el rastreo informático de huellas o fotografías, los emails, o los omnipresentes whatsapps. Estos elementos geeks son los pilares de un libro que va desbrozando toda la información a partir del uso que se hace de ellos. Ya no son ni siquiera llamadas telefónicas –el móvil se ha convertido en un instrumento con funciones mucho más amplias- sino los mensajes y toda la información que queda oculta en las redes, nuestros datos más privados, los que hay que tener en cuenta para llevar a cabo una investigación en la línea correcta.

El viejo y el nuevo periodismo

Por razones evidentes -no hay nada más que leer el *curriculum vitae* de Berna González Harbour para deducirlo- la escritora conoce bien el periodismo y cómo ha cambiado en los últimos treinta años, así como la forma en que esto afecta a los jóvenes que salen de la Facultad de Periodismo - “la más inútil del mundo”, como dice uno de los personajes del libro-. La autora también sabe cómo la información ya no está solo controlada por los grandes medios de comunicación tradicionales sino que el formato digital ha posibilitado que un buen periodista con olfato, aunque no tenga grandes recursos, puede echar mano de las redes y, apoyado por internet, ponga en jaque a una gran empresa. Si en *Verano en rojo*, Facebook era una de las piezas principales, en *Margen de error* el lector descubrirá el auténtico poder de las redes sociales y de los nuevos canales del periodismo.

LOS PERSONAJES

La comisaria María Ruiz: Es joven, es tenaz, es trabajadora y se mueve por la ciudad en moto. Ya apareció en la primera novela *Verano en rojo* y, en esta ocasión, aunque aún se encuentra convaleciente de sus heridas, no quiere ni oír hablar de una baja médica. Sin embargo, no es una mujer fría que sólo piensa en el trabajo. No tiene nada que ver con el arquetipo de *superwoman*. Deja traslucir sus sentimientos y sus preocupaciones y también se apoya en sus compañeros para desvelar toda la trama.

El periodista Luna: Es un hombre forjado en el oficio. Ha cubierto miles de casos de sucesos y posee todas las fuentes necesarias. Es lo que se llamaría ‘un periodista de raza’, habituado en meterse en los asuntos más turbios y a tratar con policías y delincuentes. Ve como poco a poco se queda atrás en una profesión donde irrumpen con fuerza otras herramientas y canales. Sin embargo, aún posee el gusanillo, el olfato y, sobre todo, la experiencia suficiente para bucear allí donde por sí solos no llegan los artilugios digitales.

Carlos: Es el ejemplo de la veteranía en el oficio del policía. Como Luna, también se conoce al dedillo cómo funciona su profesión, qué aspectos hay que tener en cuenta y dónde se encuentran los peligros. Es la voz de la conciencia de María.

Tomás: Es un policía dedicado a investigar crímenes informáticos. Sus casos no suelen estar relacionados con la sangre ni los asesinatos, sino que él se mueve por los intersticios de la red. Es joven, amable y compasivo. En esta ocasión, sin embargo, sí se verá envuelto en una situación en la que pondrá en peligro su propia vida.

CRÍTICAS

“La comisaria Ruiz es un personaje cercano que ha venido para quedarse en la literatura española”. FERNANDO MARÍAS

“Lo esencial es la valentía inteligente de la comisaria. Sensible y tajante, dura con los duros, clara con los hipócritas. González Harbour plasma en situaciones dramáticas poderosas los sentimientos de sus criaturas, personajes sólidos, los buenos y los malos, bien hechos, como sus mundos”. JUSTO NAVARRO. El País.

“Hay mujeres de especial fortaleza. Esta nueva protagonista empieza con muy buen pie. Su autora se ha atrevido mucho”. LILIAN NEUMAN. La Vanguardia

PERFIL DE BERNA GONZÁLEZ HARBOUR

Es periodista, subdirectora del diario El País y colaboradora de la Cadena SER. Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid, ha estado vinculada desde sus inicios a la cobertura de noticias de Internacional. Ha sido corresponsal en Moscú, enviada especial en una veintena de países en conflicto y redactora jefa de esta sección. La información sobre el mundo, la política, los cambios sociales y el impulso de las mujeres son algunos de los temas que más le apasionan. También está muy implicada en los cambios que vive el periodismo con la revolución digital. Amante de los libros y la novela negra, en 2012 debutó en el género con *Verano rojo*, donde presentó a su comisaria María Ruiz, y con el que obtuvo un buen reconocimiento por parte de la crítica y los lectores. *Margen de error* es la segunda novela de esta saga en la que mantiene el pulso del suspense y en la que el thriller se mezcla con la actualidad política y social y las nuevas tecnologías.

ENTREVISTA CON LA AUTORA

Pregunta: ¿Qué te ha llevado a continuar con la novela negra y con el personaje de María Ruiz?

Respuesta: Debo reconocer que en la primera novela, *Verano en rojo*, lo que más tiempo y energía me llevó no fue la trama, por muy complicada que fuera, sino crear el personaje. María Ruiz es una mujer policía concentrada en su trabajo, que no pierde el tiempo y que ha levantado un muro eficaz entre sus sentimientos y sus relaciones, entre su trabajo duro y una ternura solo interior. Me costó mucho más que la trama. Por ello, ni ella ni el informático Tomás, ni el comisario Carlos, ni el periodista Luna podían acabarse ahí. Ya estaban vivos, las relaciones entre ellos funcionaban como las que podemos tener con unos compañeros indispensables y debían compartir más casos. Por ello necesité y busqué rápidamente una nueva excusa para devolverles la vida.

P: ¿Cómo armaste la novela?

R: Con enorme diversión. Es entretenido tejer una trama, sembrar todas las posibilidades, dejar pistas falsas y después ir recogiendo todo hasta que se cierre como una cremallera. Es duro, difícil y trabajoso, pero es un placer.



P: En esta ocasión, la trama tiene que ver con la corrupción empresarial y la falta de ética en las empresas. ¿Por qué querías tratar este asunto?

R: La desigualdad entre poderosos y gente inerte es la peor enfermedad de esta era. No quería hablar de tráfico de drogas, de prostitución, de bandas o de crímenes lejanos para la gran mayoría de la población. Quería hablar de algo crudo y muy presente hoy.

P: También aparece el movimiento 15M, ¿crees que fue un éxito?

R: El movimiento 15M tuvo un gran éxito en un capítulo fundamental: abrir los debates necesarios, poner en evidencia que los interlocutores habituales se habían quedado atrás, que en algún momento del camino se habían separado de la gente. La vieja estructura que armamos en la transición envejeció de golpe y ellos lo pusieron al descubierto. Es su triunfo. Ni la mejor campaña de comunicación habría logrado algo así.

P: La tecnología en el periodismo también está muy presente. ¿A dónde crees que nos lleva en este oficio? ¿Crees en el periodismo digital?

R: No solo creo, lo práctico todos los días con fervor. Las redes y toda la cacharrería nueva son solo herramientas pero, como todas las herramientas de la historia, también cambian el mensaje. La inmediatez cambia el mensaje. Vivimos un momento apasionante en el periodismo porque necesitamos esa inmediatez pero también, más que nunca, la profundidad.

P: ¿Cómo ves, por otra parte, la adaptación al digital de los medios españoles?

R: Vamos muy bien, mejor que muchos en el resto de Europa. El futuro es el buen periodismo de calidad, y el futuro es web.

P: En *Verano en rojo* la situación actual también formaba parte del argumento. ¿La novela negra pierde su esencia si no se plantea también como novela social?

R: No sé si pierde su esencia, pero para mí la novela negra es el disfraz perfecto de la novela social. Por ello es necesaria. Y además, es entretenida. ¿Qué más se puede pedir?

P: ¿Volverás con la comisaria María Ruiz?

R: Sin duda. En ninguno de mis planes está el fin de María Ruiz. La comisaria nunca morirá”.

Copyright de fotografía: Rai Robledo

Para más información:

Itziar de Francisco Cobo

Jefa de Prensa RBA Madrid

91 744 49 45 | 699 44 53 75

Itziar-francisco@rba.es

Laura Santaflorientina

Directora de prensa y comunicación

93 238 60 65 / 699061244

l-santaflorientina@rba.es